

EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

SÁBADO 17 DE AGOSTO DE 1811.

ESTADO MAYOR. 6.º EXÉRCITO.

Han llegado á Bribiesca 2500 conscriptos procedentes de Francia: el refuerzo que se espera lo hacen ascender, los que mas exágeran, al número de 14000 hombres, de los quales 6000 deben quedar en Navarra y la Rioja, los restantes se dice baxarán á Castilla.

Es digno de notarse que al mismo tiempo que Bonaparte envia tropas nuevas á España, mueve hácia el Norte las veteranas. Da igualmente motivo á mil conjeturas la salida para Francia de tantos Generales de crédito, quando la guerra de la Península está mas encendida que nunca.

Los ingleses han recibido últimamente un refuerzo de 8000 hombres. Entre estos mucha caballería.

Se vuelve á asegurar que el General Silveyra se adelantará con sus tropas á fin de cooperar á las operaciones de este ejército. La buena opinion de este xefe nos hace suspender el juicio acerca de una tardanza, que debe proceder de causas muy poderosas.

VARIEDADES.

Sr. Redactor, ¿en que quedamos? ¿que es de Robespierre? ¿se le ahorca, ó no? su respuesta categórica será la solucion del gran problema: si se le ahorca, bueno; será un calumniador infame, un fabricante de libelos, destructor de la verdadera libertad, un malévolo que ataca sangrientamente el carácter y reputacion de sus conciudadanos, cuyo goce les es mas sagrado y dulce que la misma vida; nada, nada me queda en

este caso que apetecer, sino una pública demostracion y convencimiento de sus escandalosos atentados. ¿Y entónces?... Entónces, su cuerpo colgado de un espino, su garganta ménos indomable que su alma, afianzarán eternamente la tranquilidad del virtuoso ciudadano:::: (Gaz. de Extrem.)

El Médico y el Enfermo.

Buenos dias, Sra. Patricia: ¿como está el Sr. Sensato?

Señor: no se aguanta: está rematado: creo que jamás se le quitará de la cabeza aquel delirio de que las Cortes le han de llevar sus onzas: no descansa de dia ni de noche: se alborota: da de voces: y dice que ha de matar á quien diga que D. Proximo es su pariente; y que á los soldados los mantenga la puta que los parió. El dia pasado me tiró con un libro gordo á la cabeza, y todo enfurecido me dixo mil denuestos, añadiendo, que mi sobrino *Diario* era un pícaro, un libertino; que por él se sabian mil cosas que pasaban en casa; que ahora todo el mundo sabia de su dinero; que lo tenia perdido; pero que habia de enterrarlo cien brazas debajo de la tierra para que nadie lo gozase, porque él dice no nació sino para si mismo, y que es de la gran familia de los *Sensatos*, descendientes de los *egoistas*, que dice se rieron siempre del mundo, y que aunque éste se desplomára de sus quicios, su magnanimidad impertérrita lo miraria todo con la mayor frialdad: que el mundo, la sociedad, los hombres, los amigos, son sus doblones. ¡Ay Señor, con que ojos encendidos se lanzó contra mí porque le dixe que me partian el corazon tantos infelices como perecian de desnudéz y miseria por esos mundos, y que muchos eran presa del enemigo por su debilidad y penuria. Maldita, me dixo, esos no son *Sensatos* ¿que tengo yo con ellos?... Mi familia; mi prosapia; nada mas. Me quiso tragar y... ¡Ola! ¿conque no se le mitiga el furor?

No señor; al contrario: creo que cada vez está mas incu-
 rable. De poco acá ha tomado la tema de llamarme esclava,
 vasalla, vil, feudataria y otras infinitas cosas que me pare-
 cen los mayores desatinos y picardías, lo que me contrista mu-
 cho, porque me las dice con mucho desprecio; pero sobre to-
 do me echo á llorar quando me dice todo embravecido que
 los pobres nacieron para ser esclavos de los señores, y que siem-
 pre serán tratados como los brutos por sus *Señores naturales*;
 que estos son mas fuertes que la *Mágica Constitucion* protectora
 de los pueblos; que contra ella hay otros *Mágicos* que pue-
 den mas, que trastornarán el juicio de los ignorantes paisa-
 nos para que nunca conozcan su ínfima suerte, y para que ellos
 mismos detesten inocentemente á los que en las Cortes y en
 otras muchas partes claman por que se les dé un bocado mas
 de pan y porque se miren con mas compasion. Entónces se me
 acuerda un Señor que aun era mi pariente y se llamaba el SAL-
 VADOR: este Señor era tan bueno que á todos trataba como hi-
 jos de su corazon, y queria y aconsejaba con las mas dul-
 ces palabras que todos viviésemos como hermanos, socorrién-
 donos mutuamente, y amándonos con un corazon puro y una
 fé sencilla; y jamás nos llamaba brutos, ni esclavos, ni viles...
 Pero Señor: que el loco está dando de voces. ¿No le oye Vm?...
 Ladrones... ladrones...

-a- Vamos á verle.--; O Sr. D. Sensato! (; que vista tan fiera!)
 ¿como va de trabajitos?

-bb- Ladrones... que me roban... los soldados... los exércitos... las
 contribuciones... los libertinos... Donde están mis vasallos... mis
 señoríos... mis regalías... mis tesoros... Yo soy D. Sensato, *Señor*
natural de todos los brutos de esta jurisdiccion y comarca; los
 labradores, los artesanos y el pueblo, todos estan sugetos á mi
 imperio como las béstias de mis caballerizas.

(Sosiéguese, Sr. D. Sensato: Vm. tiene mucha razon;
 el mundo seguramente ha dado una vuelta; pero este mundo
 es una cosa transitoria, y no debemos hacer caso de sus va-
 nidades que desaparecen al cabo como el humo; lo que im-
 porta es ser señor en el cielo, que es verdadero señorío, y de-
 xe Vm. estas cosas humanas que el tiempo las componga; ya
 se ve, andan por ahí algunos quejándose del mal gobierno y

tiranía que hubo hasta ahora en España... Vaya, vaya; que á Vm. le incomodan tanto estas cosas; ya se ve Vm. es de una complexión muy sanguin... ¿y los pillos no le dexarán dormir?

No señor: que me tienen esta cabeza descompuesta con sus bribonadas y diabluras, quieren tratarme como si fuera un vil artesano ó zapatero; y me tienen robado las entrañas, porque ahora no hay rey ni justicia...

Si, si; Sr. D. Sensato; ¿si hiciesen á Vm. rey ó Diputado en Cortes, ó siquiera ministro de estado!... Vm. es el *gran sabio de la Nación*... ¿las cosas?... ¿las cosas?

Si señor: voto á... que entónces... Sanaba Vm. de su enfermedad; y ese color pálido, señal exterior de lo que su corazon padece allá en sus escondrijos; achacosos...

Si señor: siento aquí en el lado izquierdo una cosa que me oprime.

Ya, ya; es un poco de humor ambic... mezclado con mucha parte de codic... que se arrimó á ese lado; pero lo que Vm. ha de hacer por de pronto es sudar bien; si señor, el sudor es muy conveniente en este caso; y de que aquí á quatro ó cinco dias tomará Vm. un vomitivo que le limpie ese pecho; porque lo tiene Vm., si he de decir la verdad, muy lleno de inmundicia. Después verémos ya lo que se ha de hacer si el mal se resiste. Vamos, no tenga Vm. pena y no se aflíxa por cosas temporales, que el demonio le quiere hacer de lo blanco negro.

(Sra. Patricia: cuidado con hacerle sudar bien, y mandará Vm. á la botica de Gallego, esta receta para darle el vomitivo que digo.

Pero señor: ¿si ante ayer vomitó ya los hígados! No importa; así conviene; es necesario ayudar á la naturaleza y... ¿Y aquella sed infernal?

Por ahora no hay que hacerle; ella se irá mitigando).

A Dios Sr. D. Sensato: sosiego, sosiego...